



Comentario de Artes Visuales



Mujeres en el arte: impacto en la gestión y la creación

Su solvencia y facultad para articular redes de conocimiento está definiendo el rumbo de nuestra cultura.

Por Valeria Murgas L.
Directora Dpto. Artes Plásticas UdeC.

La historia del arte, durante siglos, fue narrada como una sucesión de hechos y acontecimientos principalmente impulsados por genios solitarios, que forjaron los progresos de la disciplina y marcaron siglos de creación y producción artística.

Sin embargo, al levantar el manto que recubre ese relato oficial, emerge una fuerza vital: la de las mujeres que, desde la periferia y anonimato, contribuyeron no solo a establecer las bases para las generaciones futuras, además se erigieron como piezas claves de lo que constituye nuestro presente artístico, social y cultural.

En América Latina, este fenómeno adquiere una relevancia particular, pues la creación femenina ha sido la piedra angular donde convergen la identidad, el territorio y la crítica social.

Contextualizar la presencia de las mujeres en el arte contemporáneo exige reconocer un tránsito crítico: el paso del cuerpo como objeto de representación al cuerpo como sujeto de acción política y poética.

Para Nelly Richard, el aporte de la mujer no es sólo temático, sino metodológico: al introducir una mirada que la historia oficial ha omitido, se pone en duda la supuesta "universalidad" del arte tradicional. Se introduce una "sospecha" sobre los valores establecidos, desplazando los límites de lo que históricamente se ha considerado como válido o trascendente.

Esta sospecha puede materializarse en referentes latinoamericanos, que han redefinido sus disciplinas a través de una relación particular con los materiales. La venezolana Gego (Gertrud

Goldschmidt), por ejemplo, utilizó su formación en arquitectura e ingeniería, para desplazar la masa escultórica hacia sistemas complejos de redes y líneas.

Su trabajo con las "Reticuláreas" no fue solo una innovación estética, sino un desafío matemático a la gravedad, transformando el espacio expositivo en un organismo fluido y vibrante.

ELLAS SON APORTES

En el contexto nacional, podemos destacar figuras como Lily Garafulic. A lo largo del siglo XX, no solo desafió los límites de la forma mediante una transición magistral desde la figuración hacia una abstracción de carácter

Hoy encabezan instancias académicas, dirigen instituciones de alto alcance y lideran investigaciones del área.



Desde la mirada y creación, ellas son claves en la toma de decisiones y construcción de pensamiento.

espiritual y telúrico, sino que consolidó un liderazgo académico e institucional sin precedentes. Como directora del Museo Nacional de Bellas Artes y destacada docente, su legado es un antecedente directo de una búsqueda por la autonomía visual y gestión cultural de alto nivel.

Su capacidad para dominar materiales tan diversos como la piedra, el bronce y la terracota, la posiciona como una de las

mentes técnicas más brillantes de la escultura chilena.

Este impacto se extiende con igual rigor a la gestión y curaduría, áreas donde hoy las mujeres, con mayor frecuencia, lideran la recuperación del patrimonio y la descentralización del conocimiento. Ejemplo fundamental es Mari Carmen Ramírez, curadora de arte latinoamericano del Museo de Bellas Artes de Houston, Texas, cuya gestión ha sido

clave para establecer protocolos de investigación que posicionan al arte latinoamericano en los circuitos de prestigio mundial.

En Chile, la trayectoria de Adriana Valdés ejemplifica este liderazgo: su labor como crítica y su histórica dirección de la Academia Chilena de la Lengua demuestran cómo el rigor intelectual y la capacidad ejecutiva pueden refundar las instituciones.